



La Faraona Chesu

by Daniel



Chesu, una niña curiosa con ojos brillantes, jugaba en el jardín de su casa. Siempre le fascinaban los misterios del pasado, especialmente el antiguo Egipto. Soñaba con pirámides, faraones y tesoros escondidos.



Una noche, Chesu tuvo un sueño vívido. Se vio a sí misma como una poderosa faraona, vestida con ropas doradas y adornada con joyas resplandecientes. Gobernaba con sabiduría y gracia.



En su sueño, Chesu caminaba por un palacio majestuoso, rodeada de sirvientes y admirada por su pueblo. El sol brillaba sobre el río Nilo, y las pirámides se alzaban orgullosas en el horizonte.



Al despertar, Chesu sintió una conexión profunda con su sueño. Buscó libros sobre Egipto, estudiando jeroglíficos y aprendiendo sobre la vida de los faraones. La fascinación crecía en su corazón.



Un día, mientras visitaba un museo, Chesu se detuvo frente a una estatua de una faraona. Sintió una extraña familiaridad, una sensación de que conocía a esa persona. Una lágrima rodó por su mejilla.



Chesu entendió que su sueño no era solo una fantasía. Era un recuerdo de su vida pasada, una invitación a explorar su propia historia. Con una sonrisa, prometió honrar a la faraona que alguna vez fue, y a la persona que siempre será.